

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Discreción y comentarios diversos]

T. B.

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción. Mientras, en los mentideros madrileños las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto. Habla todo el mundo. Los que dicen que saben, los que no saben pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle y los que pasan el muerto al de al lado.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(T. B.: “Barcelona: objeto de deseo”. *La Razón*, 04.11.22, 7).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos nueve cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción. Mientras, en los mentideros madrileños las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto. Habla todo el mundo. Los que dicen que saben, los que no saben pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle y los que pasan el muerto al de al lado.

En la calle Ferraz[,] nadie suelta prenda[,] y menos que nadie[,] Santos Cerdán (el secretario de organización del PSOE)[,] que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción. Mientras, en los mentideros madrileños[,] las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto. Habla todo el mundo[:] los que dicen que saben[;] los que no saben[,] pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle[,] y los que pasan el muerto al de al lado.

1) Puntuamos *En la calle Ferraz*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

**En la calle Ferraz**[,] nadie suelta prenda, y menos que nadie, Santos Cerdán (el secretario de organización del PSOE), que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Puntuamos delante de la conjunción **y**, que consideramos abre un inciso coordinativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

En la calle Ferraz, nadie suelta prenda[,] y menos que nadie, Santos Cerdán (el secretario de organización del PSOE), que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”; “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

3) Puntuamos elipsis de *soltar prenda*. Dado el orden especial de los elementos de la oración, reproducimos cuatro versiones (la original primero):

Nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán.

Nadie suelta prenda[,] y menos que nadie[,] Santos Cerdán.

Nadie suelta prenda[,] y menos que nadie **la suelta** Santos Cerdán.

Nadie suelta prenda[,] y Santos Cerdán **la suelta** menos que nadie.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, y Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

4) Para garantizar su lectura como inciso (con pausa y bajada de tono), sustituimos, por paréntesis, las comas que aíslan el sintagma *el secretario de organización del PSOE*. Reproducimos ambas versiones:

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

En la calle Ferraz, nadie suelta prenda, y menos que nadie, Santos Cerdán (**el secretario de organización del PSOE**), que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

Según la normativa, “aunque también las comas se utilizan para enmarcar incisos, el uso de los paréntesis implica un mayor grado de aislamiento de la información que encierran con respecto al resto del enunciado”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

5) Después del paréntesis de cierre, permanece la coma que aísla la construcción de relativo explicativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, **que** no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.

En la calle Ferraz, nadie suelta prenda, y menos que nadie, Santos Cerdán (el secretario de organización del PSOE)[,] **que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción.**

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, **que está al borde del mar**, es muy luminosa*” (Ortografía... 2010: 308).

6) Puntuamos *en los mentideros madrileños*, complemento circunstancial de lugar antepuesto a la oración (le precede *mientras*, complemento circunstancial de tiempo). Reproducimos ambas versiones:

Mientras, en los mentideros madrileños las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto.

Mientras, **en los mentideros madrileños**[,] las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto.

Como ya se vio, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía...* 2010: 316).

7) Sustituimos, por dos puntos, el punto posterior al elemento anticipador ***todo el mundo***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Habla todo el mundo. Los que dicen que saben, los que no saben pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle y los que pasan el muerto al de al lado.

Habla **todo el mundo[:]** los que dicen que saben; los que no saben, pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle y los que pasan el muerto al de al lado.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, que son las que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”) (*Ortografía...* 2010: 358). Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar. Así me gustan las personas: inteligentes, simpáticas y sensibles.*

8) Puntuamos delante de la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... los que no saben **pero** dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle.

... los que no saben, **pero** dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle.

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque*, *sino (que)*”. Por ejemplo: *Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí (Ortografía... 2010: 326)*.

9) Aplicamos la normativa a la enumeración de tres elementos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Habla todo el mundo. Los que dicen que saben, los que no saben pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle y los que pasan el muerto al de al lado.

Habla todo el mundo: los que dicen que saben[;] los que no saben, pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle[,] y los que pasan el muerto al de al lado.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si son “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación no incluya comas o sea breve”; y, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable”, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En la calle Ferraz nadie suelta prenda y menos que nadie Santos Cerdán, el secretario de organización del PSOE, que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción. Mientras, en los mentideros madrileños las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto. Habla todo el mundo. Los que dicen que saben, los que no saben pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle y los que pasan el muerto al de al lado.

En la calle Ferraz, nadie suelta prenda, y menos que nadie, Santos Cerdán (el secretario de organización del PSOE), que no da puntada sin hilo y mantiene la discreción. Mientras, en los mentideros madrileños, las apuestas sobre quién será el candidato socialista en Madrid no dan abasto. Habla todo el mundo: los que dicen que saben; los que no saben, pero dicen para darse una pátina de estar al cabo de la calle, y los que pasan el muerto al de al lado.

